

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 249 7/3/2025

LA PINTURA DE BRUS RUBIO CHURAY



LA PINTURA DE BRUS RUBIO CHURAY

Dentro de ese nuevo y apasionante capítulo en la historia del arte peruano que constituye la irrupción en las últimas décadas de artistas originarios de diversas comunidades de la región amazónica, cuyas propuestas combinan la memoria ancestral con técnicas y soportes de otras tradiciones, la obra del pintor autodidacta Brus Rubio Churay sobresale por su originalidad.

Nacido en 1983, en la comunidad de Pucaurquillo, en la cuenca del río Ampiyacu, selva baja de Loreto, y miembro de los pueblos murui y bora (familia lingüística huitoto), Brus Rubio Churay recuerda en su portafolio digital que empezó a familiarizarse con el arte durante su infancia, cuando ayudaba a la preparación de los tintes para las pinturas que su padre elaboraba y vendía a los turistas. Poco después, a los trece años, lo vio participar con entusiasmo en un concurso de dibujo y pintura campesina organizado por la radio *La voz de la selva*, y fue testigo cercano de la dedicación al mismo oficio creativo de otras personas de su entorno.

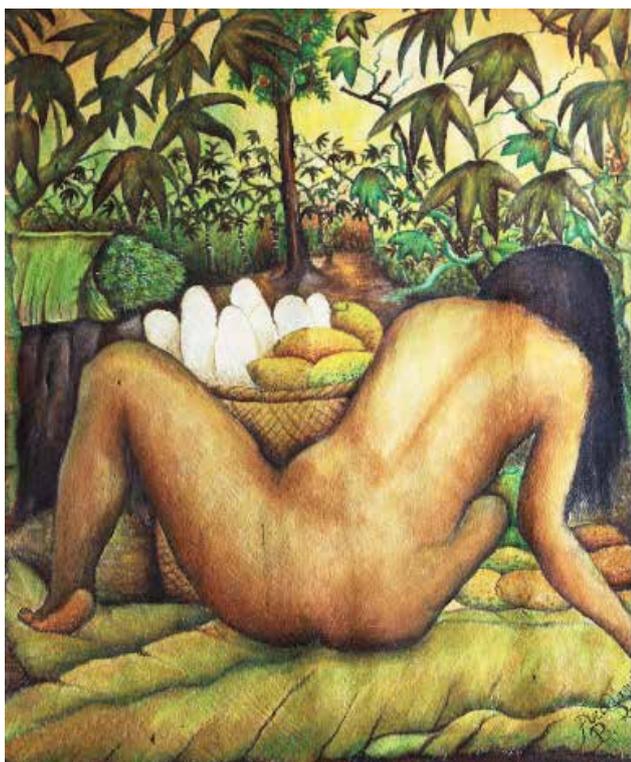
El artista evoca también un hecho decisivo en los momentos en que definía su vocación por la pintura. El año 2002 conoció al antropólogo y lingüista suizo Jürg Ulrich Gasché, que realizaba entonces significativos estudios sobre diversas expresiones culturales de las comunidades de esa parte de la Amazonía. Gasché, años más tarde nacionalizado peruano, lo alentó a ahondar en la valoración de los conocimientos y mitos de su pueblo, herencia de los antepasados que merecía ser conservada. Ese vínculo parece reafirmar una percepción ya sugerida en otros textos: así como en el arte andino, a raíz de la evangelización,

se inició un cambio de paradigma a mediados del s. XVI, que dio origen a la Escuela Cuzqueña y otras manifestaciones mestizas, el arte de las comunidades amazónicas se transformó desde fines del siglo XX, asimilando técnicas occidentales y modernas. El camino recorrido en ambos procesos resulta, sin embargo, inverso: mientras el arte andino fue, principalmente, una vía de ingreso y adaptación de la iconografía sacra y regia para una eficaz propagación local de la fe católica y el nuevo orden, el arte indígena amazónico se ha ido convirtiendo en una vía de salida al mundo contemporáneo de sus antiguas cosmovisiones, historias, dramas y costumbres, alentadas, como es obvio, ya no por las antiguas disposiciones tridentinas sino por las perspectivas socioculturales en boga.

La pintura de Brus Rubio Churay se inscribe de manera resuelta en esta corriente artística renovadora. Aunque ha usado, en particular en sus inicios, tintes naturales sobre llanchama -la corteza blanquecina que hace las veces de lienzo en el arte regional-, pinta de preferencia con acrílico sobre tela, a partir de un dibujo figurativo de trazo sencillo y firme, que le permite desplegar audaces composiciones, muchas de múltiples significados, cuyo impacto es tributario de una imaginación cargada de vitalidad y sostenida por sus contundentes dotes de colorista. Lo singular de su obra tiene que ver, sin embargo, con su propia experiencia: acaso Brus Rubio Churay sea el artista amazónico que, junto al rescate de las creencias y tradiciones de su comunidad, más se ha preocupado por plasmar a su modo las relaciones entre esa carga identitaria y el ancho mundo que le ha tocado también conocer. Una serie de sutiles alusiones, personajes añadidos o, directamente, el emplazamiento de los suyos en reconocibles espacios de otras latitudes, distintos a su entorno habitual, le permiten graficar el dinamismo y la complejidad de los nuevos flujos en marcha.

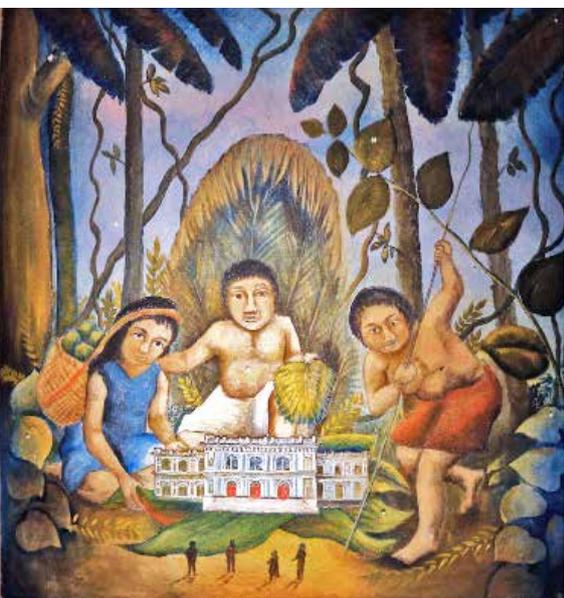
«Quiero transmitir un equilibrio entre la vida de la selva y la ciudad» ha señalado el artista, que suele pasar de su laborioso retiro en Pucaurquillo a los diversos tráfigos urbanos del cosmopolitismo. Los críticos e historiadores del arte interesados en analizar su obra tendrán, seguramente, que reparar, entre otras, en esa característica de una pintura a estas alturas inconfundible. Brus Rubio Churay hizo su primera exposición individual en Lima, en 2010, partió luego, por una breve temporada, a París, gracias a un concurso, obtuvo residencias artísticas en Miami, Madrid y Londres, ha expuesto o participado en muestras colectivas en diversos países, y prosigue, entretanto, enriqueciendo su apuesta.

ALONSO RUIZ ROSAS



Mujer sacando la yuca, 2009

En la portada: *Amanecer al sonido del manguare*, 2016



El MALI en el Mitayo, 2015



Nairama. Sabio a la biblioteca, 2015



Buinama sosteniendo a la ciudad, 2018



La Mareación, 2017



Bautismo del cazador, 2015



Danza de la abeja, 2019



Artista Chonon Bensho

ARCO AMAZÓNICO

La 44ª edición de ARCOMadrid, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo que se celebra anualmente en la capital española, se lleva a cabo entre el pasado miércoles 5 y el próximo domingo 9 de marzo, y tiene como tema central el arte amazónico actual, con la exposición *Wametisé: ideas para un nuevo amazofuturismo*, comisariada por el artista e investigador brasileño Denilson Baniwa y la curadora colombiana María Wills.

Entre los creadores peruanos que participan en esta ocasión figura la reconocida artista Chonon Bensho (Yarinacocha, Ucayali 1992), cuya obra se inspira en las tradiciones ancestrales y los diseños kené del pueblo shipibo-konibo, y mereció el XII Premio Nacional de Pintura, en 2021. Son también de la partida trabajos de la maestra del kené Olinda Silvano, ceramios de la artista shipiba Celia Vásquez Yui, pinturas de Brus Rubio Churay, imponentes máscaras escultóricas de Nereyda Lópezes, artista de ascendencia tikuna y kukama, y los vistosos e imaginativos lienzos de su hijo, Rember Yahuarcani, que participó con su padre, el notable Santiago Yahuarcani, en la reciente edición de la Bienal de Venecia, donde sobresalieron también la pintora Sandra Gamarra, peruana naturalizada española, cuya obra se lució en el pabellón español, y el destacado fotógrafo Roberto Huarcaya, presentes en la cita madrileña.

Otros artistas peruanos en esta edición de ARCOMadrid: Javier Bravo de Rueda, Daniel de la Barra, Ximena Garrido Lecca, Verónica Luyo, Diego Balazs, Wynnie Mynerva, Daniela Ortiz, Andrea Cánepa y Paolo Salvador. En la Feria participan, en total, 214 galerías de 36 países, incluyendo a las peruanas *Crisis*, *Livia Benavides* y *Marissi Campos*. 178 galerías integran el programa general, mientras que 15 se relacionan con la sección *Wametisé: ideas para un amazofuturismo*; 10 se vinculan a *Perfiles /Arte latinoamericano*, 18 forman parte del programa *Opening*. Nuevas galerías, y 32 exhiben igual número de proyectos de artistas. El Perú fue invitado de ARCOMadrid en 2019 y allí, en el programa paralelo, montó una recordada exposición de arte amazónico en Matadero. Ahora, la Colección Hochschild-Correa ha tenido el acierto de presentar, en el Museo Lázaro Galdiano, una exposición con parte de sus fondos dedicados al arte amazónico peruano.

AGENDA

ZOILA VEGA SALVATIERRA: ENTRE ESCRITURA Y PARTITURA

La escritora, violinista, directora de orquesta y musicóloga Zoila Vega Salvatierra (Arequipa, 1973) ha publicado en estos días su más reciente novela, *Canta al hablar* (Lima, Seix Barral, 2025). Con su conocida destreza para contar historias



y abordar desde distintos ángulos los procesos sociales, experiencias artísticas, gestas y penurias de la ciudad donde nació y continúa viviendo, la autora imagina una suerte de memorias de seis pianos de diferentes épocas, cuyas perspectivas, entrelazadas con las aventuras de los protagonistas vinculados a tan preciados instrumentos, constituyen un ameno fresco de la ebullición de la urbe mistiana en el pasado siglo. Vega Salvatierra, además de ser licenciada en música por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, donde ejerce la enseñanza, magister en musicología por la Universidad de Chile y doctora en la misma especialidad por la Universidad Nacional Autónoma de México, ha dirigido la Orquesta Sinfónica de Arequipa, es autora de proliferas investigaciones sobre compositores locales y ha publicado los libros de narrativa *Cápac Cocha* (Premio de Novela Corta del Banco Central de Reserva del Perú, 2006), *Acuarelas* (2009), *Los Saucedo* (2015) y *El molle y el sauce* (2017).



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe